



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

José Antonio Beltrán Morales

Silvia Gómez-Tagle y Willibald Sonnleitner (eds.), *Mutaciones de la democracia: tres décadas de cambio político en América Latina (1980-2010)*

p. 177 - 183

Fecha de publicación en línea: 10 de febrero del 2013

Para ligar este artículo: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

© José Antonio Beltrán Morales (2013). Publicado en espacialidades. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico:

revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

Espacialidades, Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura. Volumen 3, No.1, enero-junio de 2013, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Delegación Tlalpan, C.P. 14387, México, D.F. y Baja California 200, Col. Roma Sur, Delegación Cuauhtémoc, México, D.F., C.P. 06760. Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx/> y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Editora responsable: Esperanza Palma. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2011-061610480800-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Guillén Hiram Torres Sepúlveda, Calle K, MNZ. V núm. 15, Colonia Educación, Delegación Coyoacán, C.P. 04400, México, D.F.; fecha de última modificación: 1 de mayo de 2013. Tamaño de archivo 0.5 MB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. Enrique Fernández Fassnacht

SECRETARIA GENERAL: Mtra. Iris Santacruz Fabila

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Dr. Arturo Rojo Domínguez

SECRETARIO DE UNIDAD: Mtro. Gerardo Quiroz Vieyra

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Mario Casanueva López

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Alejandro Mercado Celis

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Esperanza Palma Cabrera

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Pilar Velázquez Lacoste

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Guillén Torres

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Hugo Espinoza Rubio

DISEÑO GRÁFICO: Jimena de Gortari Ludlow

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: Alejandro Mercado Celis

COMITÉ EDITORIAL: Dr. Jorge Galindo (UAM-C), Dr. Enrique Gallegos, (UAM-C), Dra. María Moreno (UAM-C), Dr. Alejandro Araujo (UAM-C), Dr. José Luis Sampedro (UAM-C), Dr. Enrique R. Silva (Universidad de Boston), Claudia Cavallin, (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dra. Estela Serret Bravo (UAM-A), Dr. Víctor Alarcón (UAM-I).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Lévy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

Silvia Gómez-Tagle y Willibald Sonnleitner (eds.), *Mutaciones de la democracia: tres décadas de cambio político en América Latina (1980-2010)*, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2012, 348 pp. ISBN: 978-607-462-302-4

Este volumen colectivo, cuyos editores son Silvia Gómez Tagle y Willibald Sonnleitner, integra diez contribuciones críticas sobre los procesos de democratización en América Latina, desde la perspectiva de las transiciones iniciadas en los años ochenta.

Gracias al análisis de los especialistas en estos temas y región, es posible comprender las transformaciones actuales de los procesos democráticos. Adicionalmente, se revela la estrecha vinculación entre la economía, el Estado y la sociedad en nuestra realidad latinoamericana.

El volumen está estructurado, además de la obligada presentación de sus editores, en tres apartados: “El cono sur”, “La región andina” y “México y América Central”, en los que, desde un enfoque geopolítico, se desarrollan y organizan cada una de las contribuciones.

En la Introducción, Gómez Tagle y Sonnleitner aportan información al intenso debate que aún prevalece en Latinoamérica, acerca del grado de correlación, entre las variables autonomía política y desarrollo socioeconómico. Dado que la evidencia empírica confirma las insuficiencias estructurales de los “régimenes democráticos” (así entre comillas, subrayan los autores) para generar reacciones que incidan y se reflejen en el bienestar colectivo y de las mayorías.

En la Introducción misma se polemiza acerca de las democracias realmente existentes, a partir de la observación concreta de tres elementos: 1) régimen legal-institucional, 2) democracia política frente al desarrollo material, social, económico o humano y 3) democracia y los retos de la globalización.

Adicionalmente, derivado de las experiencias recientes en América Latina, Gómez Tagle y Sonnleitner observan que existe la necesidad de explorar —tal y como se plantea en cada uno de los artículos que integran este volumen— reflexionar sobre un tema central: ¿hay que privilegiar en la democracia la participación y la representación, o la estabilidad y la gobernabilidad? Esta interrogante es un acicate para la discusión y debate en la orientación de las perspectivas de la democracia contemporánea.

En este primer apartado también se pondera la importancia —pese a los no buenos augurios acerca del porvenir de la democracia en América Latina— de algunos aspectos positivos, entre los que sobresale el hecho de que en más de un país se han presentado alternancias históricas, lo cual, de suyo, es trascendente.

Los países analizados en el apartado “El cono sur” son Argentina, Chile y Brasil. Isidoro Cheresky destaca que en Argentina, hace un cuarto de siglo, se produjo un viraje en su

historia política: los militares dejaban el poder y un gobierno emanado de elecciones libres se instalaba con la expectativa de comenzar a escribir un capítulo democrático y con larga duración.

Adicionalmente Cheresky sintetiza la evolución del régimen político argentino con la expresión “déficit de institucionalidad republicana” y a lo largo de su trabajo sustenta tal afirmación, destacando pasajes como la refundación democrática, el papel de los partidos políticos y el legado peronista en la política de Argentina para, finalmente, reflexionar sobre el futuro del régimen político que transita, destaca el autor, necesariamente por la permanente desinstitucionalización y la ausencia de un equilibrio entre los ciudadanos y los partidos.

En el caso de Chile, Darío Salinas Figueroa y Carolina Tetelboin Henrion abordan la transición a la democracia chilena en el artículo “Los límites de la democracia en Chile”. Ellos reflexionan sobre la complejidad del análisis a partir de la polaridad en la contradicción dictadura-democracia. Una de las características del modelo de transición chilena, apuntan Salinas y Tetelboin, es que se despliega en el marco político-constitucional heredado por la dictadura y el contexto de un diseño institucional electoral que le otorga amplios beneficios de representación a la primera minoría gubernamental.

Un dato central sobre el que reflexionan Salinas y Tetelboin corresponde al papel de las fuerzas armadas y la democracia a par-

tir del poder político real y la toma de decisiones que definen, sin duda, el rumbo de Chile. Fijan su atención, críticamente, en el proceso de transición “sin dolor” o de “ruptura negociada” que, a su juicio, encubrió su cuota de claudicación frente al régimen militar. De igual forma, a lo largo del texto en cuestión, los autores exponen el contexto mediante el cual se ha desarrollado la política social en este país y, al problematizar su acercamiento, concluyen que es una de las principales debilidades de la democracia chilena, debido a la alta concentración del ingreso.

Este apartado finaliza con el análisis de Lucio Oliver, quien examina el caso de Brasil, bajo la perspectiva de la innovación progresista y la continuidad conservadora que, según el autor, caracteriza al régimen brasileño en un contexto de lenta transformación democrática. Oliver resalta la pervivencia de herencias y prácticas, de tipo autoritario y excluyente, que provienen de una historia de autoritarismo. Asimismo desarrolla su artículo planteándose una pregunta central que consiste en qué tanto los procesos y herencias oligárquicas participan, de uno u otro modo, en la política brasileña y condicionan a las instituciones, al sistema político y a la propia sociedad. Con ese propósito, despliega su análisis a partir de la caracterización del periodo de gobiernos militares, de la Constitución de 1988 y de los gobiernos posteriores; de igual manera, ofrece una conclusión preliminar al señalar que el sistema político brasileño se ha caracterizado por ser

un presidencialismo dominante y centralizado, con la participación del Parlamento como elemento legitimador.

Con la colaboración de Thomas Legler se abre paso al análisis del apartado “La región andina” (conformada por Venezuela, Bolivia y Colombia). Legler subraya la importancia del concepto “chavista” de la democracia al catalogar, a la venezolana, como una de corte participativo y protagónica. Parte del hecho de la considerable atracción de los especialistas en razón de la convergencia de la democracia con un populismo persistente en este país andino.

Su acercamiento al tema pasa por la definición de populismo —según se observa en Latinoamérica— y ofrece una serie de conceptos vertidos por un nutrido grupo de expertos en la materia para, finalmente, ofrecer, una definición propia, derivada de la contextualización de su caso de análisis. Legler asume que Venezuela es el país con la trayectoria populista más larga hasta ahora, por ello —sostiene el autor— ofrece un excelente laboratorio para analizar y caracterizar la relación entre dos polos inicialmente opuestos: populismo y democracia.

Ideas como democracia participativa y protagónica, corresponsabilidad, control social, soberanía popular, entre otros, acompañan el texto de Legler, quien abona al debate sobre el régimen chavista al afirmar que, por lo regular, los estudios de opinión realizados entre los venezolanos no reflejan si ellos prefieren la

democracia liberal o representativa a la participativa y protagónica. Entiendo esta última como la construcción de un modelo construido conscientemente, en oposición a las variables indisolubles liberal/representativa.

Por su parte, Salvador Romero Ballivián analiza la democracia boliviana, a partir de la reflexión sobre la trascendencia de la revolución de 1952, que produjo los cambios políticos más significativos de todo el siglo xx. En esta sección se estudia la relación entre el sufragio universal y la democracia en este país andino.

Este segundo apartado se desarrolla en tres periodos: el primero a partir de 1952 hasta 1978, lapso en el que se instaura el voto universal y empieza a democratizarse el sistema político. El segundo va de 1979 a 2004, y se caracteriza por la gradual construcción de condiciones que han permitido el respeto al sufragio universal y la manifestación popular fragmentada del voto. El tercero y último, que se despliega a partir del año 2005, se destaca por la concentración y polarización del sufragio.

La periodización de la vida política democrática de Bolivia ofrece la posibilidad de acercarse a su accidentada evolución histórica política. A lo largo de estos años se han realizado catorce elecciones presidenciales, no obstante el conflicto que aún prevalece en este país por las distintas concepciones de democracia que existen. .

Colombia es el tercer y último país analizado en el bloque andino. Rodrigo Losada ofrece al lector un interesante acercamiento a los varios factores de orden político, económico y social, en el contexto del proceso de democratización colombiana. Según Losada, Colombia cuenta con una de las historias electorales más añejas del mundo. Él concluye esto porque se han desarrollado en forma regular. Lo que sugiere que se ha consolidado como un mecanismo de decisión popular.

La delincuencia organizada, los grupos guerrilleros, las Fuerzas Armadas y los grupos paramilitares han sido factores que en buena medida han definido el desarrollo de las instituciones democráticas de Colombia. En el último cuarto de siglo se ha puesto de relieve el esfuerzo normativo y participativo de una sociedad más involucrada en los asuntos públicos. Rodrigo Losada también ofrece una reflexión acerca de la perdurabilidad de la democracia política en este país y adelanta una conjetura capaz de explicarla: realiza un balance comparativo proveniente del trabajo de Adam Przeworski.

El tercer y último apartado de este volumen colectivo lo conforma "México y América Central". En esta parte, Silvia Gómez Tagle, Willibald Sonnleitner y Carlos Sirvent reflexionan en las transformaciones de la zona estudiada, a la luz del desarrollo democrático de los países que la conforman. Sonnleitner aporta en su texto una perspectiva comparada, territorial y transversal, que en las tres últimas

décadas han sido el signo característico de las transformaciones del voto en Centroamérica, particularizando los contextos y especificidades de Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Panamá.

Sonnleitner parte del hecho de que, no obstante, con todas sus similitudes y su aparente unidad, esta región se expresa como un verdadero paradigma de la fragmentación territorial, histórica, económica, sociodemográfica y cultural. Asimismo se plantea una interrogante eje que despliega a lo largo de toda esta sección: ¿es Centroamérica una democracia sin Estados?

Con este hilo conductor, se desarrollan dos paradojas centrales: primera, la democracia centroamericana se expande formal y cuantitativamente, pero se reduce en sus dimensiones y pretensiones sustantivas; y segunda, en esta región las conquistas democráticas coinciden con una transformación económica, social y estatal que, en opinión del autor, ha sido perniciosa.

Apoyado en una serie de variables contextuales correlacionadas entre sí, Sonnleitner advierte que las condiciones de la democracia en los países de Centroamérica, no obstante los evidentes y profundos avances en las últimas décadas, se estancaría o experimentaría, según Sonnleitner, un reflujó del pluralismo político-electoral, en un contexto de significativa adversidad y transiciones múltiples, sobre todo en materia de rezago social y económico.

Fiel a su estilo claro y contundente, Silvia Gómez-Tagle lanza una provocadora interrogante: ¿para qué ha servido la democratización electoral en México en los últimos cuarenta años? En este largo andar —expone la autora— hubo etapas y hechos que marcaron rupturas y reformas diversas en el régimen político-electoral. Los años de 1977, 1988, 1996, 2000 y 2006, advierte Gómez-Tagle, son claves para comprender el proceso de democratización mexicana. No obstante, apunta, pareciera que en México el verano democrático duró muy poco.

Las transformaciones institucionales, el cambio en el comportamiento electoral, la adopción de nuevas reglas más equitativas, los nuevos papeles de los principales actores políticos fueron constituyéndose, gradualmente, en agentes de cambio que apuntaban a un proceso de alternancia partidaria en el gobierno federal. En este sentido, la autora ofrece una serie de datos comparados de elecciones presidenciales y legislativas que acompañan el análisis realizado para sustentar sus aseveraciones.

Las elecciones de la alternancia (2000 y 2006), sobre todo las segundas, pusieron a prueba la solidez institucional de los órganos autónomos encargados de organizar y validar los procesos electorales. Nuestra joven democracia, apuntala Gómez-Tagle, fue llevada al límite.

Para finalizar, la autora, ofrece una conclusión difícil de desdeñar: “parece que la

democracia política mexicana ha logrado reglas de acceso al poder, pero las fuerzas democráticas de la sociedad mexicana todavía no se han apropiado con suficiente fuerza de los espacios de participación para darle una dirección positiva al cambio político que se ha producido [...]”.

El último artículo del volumen de marras corresponde a Carlos Sirvent, quien aporta elementos para debatir acerca de la calidad democrática en América Latina, partiendo de una pregunta fundamental: ¿es la democracia una opción estable y de calidad únicamente para países ricos? Los comentarios de este autor circundan el ámbito de no aceptar razonable y racionalmente la tesis que afirma la existencia de relaciones positivas entre desarrollo económico y democracia.

Su mayor crítica proviene del campo metodológico de las mediciones realizadas en América Latina, a partir del diseño de indicadores que evidencian, según Sirvent, la no inclusión (o sí, pero parcialmente) de variables como la desigualdad social, la pobreza o el desarrollo. Centra su estudio en la consideración de cuando menos cuatro elementos con orientación metodológica para el debate sobre este tipo de estudios: la relación entre los factores políticos, económicos y sociales; los indicadores y su jerarquización; las encuestas de opinión y los riesgos políticos.

Para concluir, Sirvent pone en entredicho la validez de esas mediciones, en virtud de que en su diseño se privilegia, en buena

medida, la construcción de variables con un mayor soporte formal y no considera elementos de carácter sustantivo.

Desde luego que el de la democracia en América Latina es un debate inconcluso y tiene que incorporar a su naturaleza, esencialmente cuantitativa y formal, nuevos temas, como la participación ciudadana fuera de los mecanismos tradicionales —concluye el autor.

José Antonio Beltrán Morales,
profesor-investigador en la UABCS,
consejero propietario del Consejo Local del
IFE, B.C.S.
C.e.: <jbeltran@uabcs.mx>.